

Envenenamiento por el té de anís estrella (*Illicium verum*)

MIGUEL ANGEL MONTOYA-CABRERA*

En México, donde la medicina herbolaria está fuertemente arraigada, existe la costumbre de administrar tisanas preparadas con diversos vegetales para el tratamiento del cólico y las flatulencias de los lactantes. De los más tradicionales es el "anís estrella", mismo que es recomendado para tal fin, tanto por médicos, incluidos no pocos pediatras, como por el pueblo en general. En años recientes se ha observado la relación entre la ingestión de "anís estrella" y la producción de efectos neuroestimulantes en algunos lactantes.

Cuadro clínico

Por lo general se trata de recién nacidos o lactantes eutróficos. Después de ingerir por días o semanas tisanas preparadas con "anís estrella", manifiestan rechazo al alimento, inquietud extrema y llanto continuo, posteriormente se agregan convulsiones tónico-clónicas y alteraciones de la conciencia, pudiendo evolucionar eventualmente al *status epilepticus*. En algunos pacientes se observa remisión espontánea de las convulsiones. De manera característica, los estudios de laboratorio y gabinete que sistemáticamente se indican para investigar el origen de las convulsiones en esta edad, se informan negativos o en límites normales. La reingestión del té de "anís estrella" puede causar nuevamente la sintomatología.

* Académico numerario. Departamento de Admisión Hospitalaria y Toxicología. Hospital de Pediatría. Centro Médico Nacional Siglo XXI. Instituto Mexicano del Seguro Social.

Discusión

Lo primero que llama la atención es el por qué no todos los lactantes que ingieren el "anís estrella", sufren de envenenamiento. La respuesta es relativamente sencilla. En nuestro país, bajo el nombre genérico de "anís" y "anís estrella" se utilizan dos plantas diferentes. La primera es la *Pimpinella anisum* L., cultivada en México y con amplio uso en la elaboración de licores y repostería.

La segunda corresponde al fruto maduro seco, de plantas de la familia de las *Magnoliáceas*, cuyo género *Illicium* abarca cerca de 40 especies, las cuáles son originarias de Asia principalmente, Egipto, India y Estados Unidos de América.

Bajo el nombre de "anís estrella", en México se distribuyen comercialmente dos especies de *Illicium*: *Illicium verum*, al cual se le han reconocido propiedades "estomáquicas y antifatulentas", e *Illicium anisatum* (*o religiosum*) el cual es rico en *siquimina*, principio activo con propiedades neuroestimulantes potentes. Se ha informado que con frecuencia los proveedores adulteran el producto "medicinal" al mezclarlo con el venenoso. Así pues, depende del azar el que un lactante ingiera té de *I. verum*, en cuyo caso nada ocurrirá, o de *I. anisatum*, que le causará envenenamiento (*). Diferenciar entre ambas especies es prácticamente imposible para los legos, y en general muy difícil para los expertos botánicos. En la figura 1 se muestran los frutos maduros secos, con su estructura estelar característica, de una especie de *Illicium* comprada en un mercado popular.

(*) Convencionalmente, los venenos son de origen botánico o animal, y tóxicos los químicos del ambiente en general.

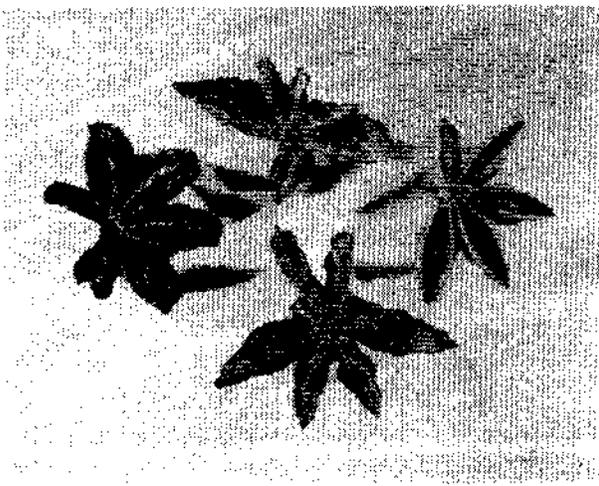


Figura 1. Anís estrella, fruto maduro seco del género *Illicium*, con su forma característica de estrella.

No se han realizado estudios acerca de la cinética de la síquimina en el organismo y se desconoce cuál es su mecanismo de acción. Es posible que su biotransformación en metabolitos inertes ocurra rápidamente, tal como lo sugiere el hecho de que en muchos lactantes la sintomatología neurológica remita espontáneamente en corto tiempo.

La neurotoxicidad del producto se confirma en aquellos casos que, después de sufrir un episodio agudo, vuelven a reexponerse al veneno y manifiestan nuevamente la sintomatología descrita.

En el momento actual no se conoce ningún antídoto para este envenenamiento y el tratamiento a seguir deberá ser sintomático y con medidas generales de sostén.

Dadas las dificultades existentes para diferenciar las dos especies citadas de *Illicium* y ante la posibilidad de que con el mismo nombre de "anís estrella" se venden indistintamente o mezcladas, la mejor medida para prevenir este envenenamiento es evitar su empleo. Es importante que el pediatra tome en cuenta esta eventualidad en el diagnóstico diferencial de las convulsiones en recién nacidos y lactantes.

LECTURAS RECOMENDADAS

1. Aguilar CA, Zolla C. Plantas Tóxicas de México. México, Ediciones del Instituto Mexicano del Seguro Social, 1982; 117.
2. Montoya CMA. Toxicología Clínica. México, Francisco Méndez Editor, 1987; 354.
3. Stecher PG (editor). The Merck Index. 8th edition. Rahway, N.J., USA, Merck & Co., Inc., 1978; 85.

